

Director: Gustavo A. Ortiz ■ Investigación: Carlos E. Pérez ■ Bogotá, Agosto 9 de 2005

“SEGUNDO LLANTO DE FRANCISCA QUINTERO”



En el mes de Octubre del año 1964 recibía el Premio Nacional de Pintura con su obra “Paisaje y carroña”, dentro de la fuerte tendencia abstracta de la época, Rivera supo moverse hasta el punto tal de ser aceptado y tenido en cuenta por la crítica especializada. Fue uno de los gestores del abstraccionismo nacional, participó activamente en la puja por desalojar al arte figurativo de la escena principal. Se le considera dentro del grupo pionero de los abstractos que con enorme energía abordaron el expresionismo manchando grandes superficies sin definir elementos formales, con gran colorido y contraste tonal fuerte revestidas de profundidad y misterio.

La clave en la obra de Augusto Rivera se halla en su caracterizada libertad formal y espontaneidad cromática. Poco comprometido con las luchas sociales de la época, la temática en su trabajo tuvo un leve acento político. Rivera con una temprana inclinación por lo religioso, logró aplicar esa mística en el trabajo, tuvo un temporal interés por las leyes y la arquitectura se decidió completamente por el arte y consecuente con sus tiempos se decidió por lo abstracto. A la par con la práctica de la literatura se entregó a una producción pictórica contemporánea.

Así como la mayoría de los artistas abstractos de Latinoamérica, Rivera, después de largas etapas abstractas recaía en aspectos figurativos evidentes, fruto del embate neofigurativo que se tomaba el ámbito artístico continental. Esta neofiguración dejó diezmado el grupo de la

abstracción y fueron muy pocos los que atravesaron los años 70s sin ser influenciados por la misma. En estas épocas el artista se recrea entonces con grandes figuras humanas a las que despoja de casi todo accesorio anatómico para comunicar estados descompuestos y con signos de deterioro psíquico y mental. Algo surrealista, Rivera se defendió también con sus dibujos de estilo abocetado muy sueltos y con estilo algo caricaturesco. Sus monotipos dedicados al tema de la muerte, la magia y la mujer fueron muy conocidos, en su producción también estuvieron los demonios embrujados, las brujas, la fiesta y el fuego. Para estos monotipos utilizó siempre el blanco y el negro. La obra “Segundo llanto de Francisca Quintero” ganadora del Salón de Agosto en 1970 y perteneciente a la colección del Museo de Arte Contemporáneo es una pintura que se ubica en la transición de la abstracción expresionista en el proceso del artista. Creación de ambientes muy sugerentes, retazos rasgados de la vida de la época, evocación plena de dolor y tragedia tercermundista, soledad y llanto, crímenes e impunidad que desdibujan todos los sueños.



El centro de documentación del Museo de Arte Contemporáneo tiene las siguientes referencias donde puede encontrar más información:

- Calderón Schrader, Camilo. 50 años Salón de Artistas Nacionales. Pag.125. Colcultura.
- Londoño Vélez, Santiago. 3500 años de Historia, Arte Colombiano. Pag.290. Villegas editores.

AUGUSTO RIVERA



Nace en la población de Bolívar, Cauca 1922. Su primera pasión fue la religión, desde muy joven fue seminarista en su pueblo natal. Su interés por la derecho y la arquitectura también quedaron atrás cuando a causa de su gusto por la literatura se encontró con los grandes maestros del arte universal. Realizó un largo viaje por Chile donde estudió pintura en Santiago y Viña del Mar. En 1948 participa en una exposición colectiva precisamente en Viña del Mar, por la misma época realizó estudios y prácticas en decoración y escenografía para teatro y ballet. En 1951 participa en el Salón de Verano de Viña del Mar y en el Salón de Pintores Jóvenes de Chile en Buenos Aires Argentina. Viajó por Chile, Argentina, Perú y Ecuador, regresó a Colombia en 1955. Entre 1956 y 1957 trabajó como escenógrafo de la radio televisora nacional en Bogotá. Expuso en el Museo de La Tertulia en Cali y el XII Salón de Artistas Colombianos. Profesor de Bellas Artes en la Universidad de los Andes; participó en la exposición “30 Pintores Colombianos” en Fort Lauderdale, Florida USA, en ese país también presentó sus monotipos en varias ciudades. En 1963 participo en el XV Salón de Artistas Colombianos y llevó unas obras a la Bial de Sao Paulo, Brasil. Augusto Rivera obtuvo varios premios destacándose el primer premio en pintura de el XVI Salón de artistas Colombianos en 1964 y el Gran reconocimiento XVI Salón de Agosto en 1970 organizado por el MAC.

FICHA TÉCNICA

SEGUNDO LLANTO DE FRANCISCA QUINTERO
Augusto Rivera (1922-1982)
Óleo sobre tela
170 x 238 cms
1970
No. A-144